

Poema de un humano sobre un humano

Esteban Ulloa Treviño



Capítulo 1

Poema de un humano sobre un humano

Un maestro desperdiciado camina por las calles de la ciudad
desaprendiendo, y enseñando siempre que es posible.

Una mente enloquece tras todo lo que percibe, luego camina y sana.

Un humano recurre a la escritura como válvula de escape.

Un corazón cansado sigue palpitando entre incomprensión y derrotas.

Un amante se consume solo, en un incendio inevitable y sin sentido.

Una flor madura brota entre tanta realidad.

Un niño aún sueña, cree y es leal.

Un espíritu continúa buscando la armonía.

Un ser aprende, evoluciona, y elige el amor y la paz.

Un joven aún se impacienta por ver arder el mundo y vivir el momento.

Un hijo y hermano hace su mejor esfuerzo y aquello que cree mejor.

Una persona solitaria resiste, atenta a encontrar su nicho.

Un poeta a veces vuela con el viento y un romántico se entrega a sus
emociones,

para que luego un adulto termine pagando las facturas.

Un filósofo persiste en buscar la verdad.

Un fénix vuelve a dejar tanto atrás.

Un sabio insiste en siempre volver al aquí y al ahora, libre de todo.

Un adolescente sigue gritando: que hay que seguir trabajando por los
ideales,

la dignidad, la pureza y el mayor esfuerzo.

Un recién nacido aún se maravilla,

y un viejo goza, tomando todo con calma

y saboreando las profundidades y viendo las conexiones cósmicas.

Un habitante del planeta Tierra sufre, goza, ama, odia, se desespera, se emociona

y experimenta todas las emociones del plano de la realidad.

En conclusión: Estoy vivo, y así seguiré...